

TROTSKY GUERRERO CARRIÓN

ECONOMIA AGRARIA



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA "BENJAMÍN CARRIÓN"
NÚCLEO DE LOJA

ECONOMÍA AGRARIA

Trotsky Guerrero Carrión

Segunda edición, corregida aumentada: 2008

Universidad Nacional de Loja

Impreso en Ecuador. Printed in Ecuador

Talleres gráficos de la Editorial Universitaria de

La Universidad Nacional de Loja

Levantamiento y corrección de texto: Trotsky Guerrero Carrión

Diseño: Editorial Gustavo A. Serrano,

de la Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Loja

Reservados todos los derechos

Editorial Universitaria-UNL

Bernardo Valdivieso y Rocafuerte (esquina)

Telefax: (07)2573914

Mail: editorialunloja@latinmail.com

Loja-Ecuador

INTRODUCCIÓN

Los acontecimientos económicos, sociopolíticos y culturales de las últimas décadas, han trastocado la vida de los pueblos al punto de resquebrajarse muchos paradigmas y modelos de sociedad que otrora fueron el móvil de importantes transformaciones en el ámbito mundial. Si bien la globalización no es un tema surgido recientemente, no es menos cierto que las innumerables publicaciones sobre ella hayan intentado convencernos que con la inserción de nuestras economías en el mercado mundial y con la apertura a los capitales internacionales, así como con las reformas de ajuste estructural, los problemas de atraso tecnológico, pobreza y una serie de limitaciones estructurales del país, se resolverán automáticamente. La realidad ha sido otra, pues, tales modelos de desarrollo impuestos desde fuera antes que solucionar los problemas los ha agudizado.

Nuestros países históricamente ligados al mercado internacional a través de la producción, explotación y comercio de productos primarios como cacao, banano, café, tagua, últimamente flores, mango, plátano o petróleo, han recibido pocos beneficios de tales relaciones, persistiendo los problemas ligados con la pobreza, la falta de fuentes de trabajo o la distorsión de nuestras economías. A pesar de las enormes potencialidades naturales, humanas, técnicas y económicas, la brecha que existe entre nuestros países y los países industrialmente desarrollados se amplía cada vez más, siendo las áreas rurales y los segmentos sociales que en ellas viven, quienes sufren las peores consecuencias.

Hablar de la cuestión agraria es referirnos a un tema devaluado por los discursos de moda. Sin embargo, cuando se piensa en la alimentación de la población, en el aprovisionamiento de materias primas para la agroindustria, o en los graves problemas de desnutrición que afectan

a la población del globo, la cuestión agraria se revaloriza, pues, no se puede concebir el desarrollo de un país sin dimensionar adecuadamente la interdependencia sectorial, y el gran aporte que le corresponde dar al sector agropecuario.

En este contexto se sitúa la economía agraria, una ciencia social encargada de estudiar y buscar soluciones a los fenómenos y procesos económicos de la agricultura, que estudia las relaciones económicas del proceso de producción, repartición, intercambio y consumo de bienes y servicios agropecuarios, poniendo en juego su base conceptual y metodológica para conocer las implicaciones económicas, sociales y políticas de tales relaciones, y a la vez, ayudar a construir escenarios futuros de los diferentes fenómenos y procesos que son su objeto de estudio.

Para los profesionales ligados con el agro, díganse ingenieros agrónomos, forestales, o agrícolas, médicos veterinarios, tecnólogos agropecuarios, economistas agrarios, peritos forestales, entre otros, esta ciencia juega un papel fundamental dentro de su formación académica y humanística. En primer lugar por que les provee instrumentos teóricos y metodológicos indispensables para identificar la problemática agraria, sus potencialidades y limitaciones, señalándoles el camino para responder muchas inquietudes relacionadas con el destino de la producción, la conveniencia o no de utilizar determinada tecnología, de producir determinados bienes o establecer el tipo de organización social que respalde los procesos productivos tanto para el mercado local como para la exportación. A menudo los técnicos se desenvuelven muy bien en el cómo producir, qué tecnología utilizar o qué cantidad y calidad de bienes requiere la sociedad, pero sin la economía no podrían responder las preguntas relacionadas con el para qué o para quiénes producir. Ninguna persona produce por el deseo de producir. Siempre busca un objetivo cultural, económico o social. Por ejemplo, un empresario persigue maximizar las ganancias de sus inversiones y para eso tiene que producir con la más elevada productividad y rentabilidad y eso exige conocer los posibles compradores de sus productos, cuánto le cuesta producir y en

qué cantidad necesita hacerlo para satisfacer determinado mercado. Un campesino en cambio, organiza su proceso productivo para satisfacer sus necesidades alimenticias y de supervivencia familiar y de la unidad de producción, aunque con ese fin tenga que vender parte de su producción o trabajar algún tiempo fuera de la finca vendiendo su fuerza de trabajo. Su estrategia de sobrevivencia es incuestionablemente diferente a la de los empresarios. En ambos casos la economía agraria les ofrece su arsenal teórico metodológico para resolver sus problemas.

Pero también es útil para los productores agropecuarios, o las personas que trabajan en instituciones públicas ligadas directa o indirectamente con el agro. Los primeros, por que necesitan saber si será factible y conveniente producir un bien en determinadas condiciones técnicas y sociales. Los técnicos o personal relacionado con las políticas de desarrollo agrario local, regional o nacional requieren los conocimientos de la economía agraria para optimizar sus decisiones en el proceso de racionalización de la estructura agraria, establecimiento de políticas de zonificación de la producción agropecuaria, ordenamiento territorial, comercialización y precios de insumos y productos, capacitación, organización de productores, reforestación, entre otros.

El presente trabajo pone a consideración de todos los interesados sus puntos de vista sobre economía agraria, madurados a lo largo de tres décadas de trabajo dentro de la cátedra de Economía agraria y economía forestal impartidas en las carreras agropecuarias o en el Programa de Maestría en Desarrollo Rural de la Universidad Nacional de Loja y robustecidas a través de los trabajos de consultoría realizados por el autor dentro del país o en el exterior.

Se inicia con una discusión sobre las particularidades de la producción agropecuaria y la necesidad de considerarlas durante el estudio de los fenómenos y procesos económicos en la agricultura. Acto seguido se analizan los conceptos básicos de la economía agraria, sus alcances e importancia, así como los métodos y técnicas de investigación utilizados por esta ciencia para identificar y conocer los fenómenos y procesos económicos. Concluye con un análisis sobre las relaciones con otras

ciencias a fin de conocer a fondo su objeto de estudio en el marco de los equipos multidisciplinarios de investigadores.

En el capítulo titulado «El sector agropecuario en la economía del Ecuador», se dimensiona la importancia económica del sector agropecuario a través de un conjunto de criterios, categorías e indicadores económicos. Se explican también las funciones propias de la agricultura y aquellas que se refieren a la multifuncionalidad de las actividades familiares en el campo, a menudo no directamente relacionada con la producción agropecuaria pero que se adecúan a los tiempos actuales. Por ejemplo el ecoturismo o la prestación de servicios no agrícolas. Como una aplicación práctica, se inserta finalmente un análisis histórico y actual de la economía agraria ecuatoriana.

El capítulo tercero aborda las implicaciones económicas, técnicas y sociopolíticas de la utilización de la tierra como principal medio de producción en el agro. Se precisan sus particularidades dentro de las cuales consta el estudio de la renta diferencial y absoluta temas de enorme trascendencia en el conocimiento de la economía y sociedad ecuatorianas. Se analiza también la evolución de la estructura agraria y las nuevas tendencias del proceso a la luz de las actuales políticas de reforma agraria surgidas a nivel mundial. Se discute la utilización económica del suelo a través de su uso actual y potencial, y se determinan los principales métodos para calcular el precio de los terrenos agrícolas o forestales.

En el capítulo cuarto titulado «Economía del trabajo en la agricultura», se discuten algunos conceptos sobre fuerza de trabajo, su importancia en el desarrollo de actividades productivas o de prestación de servicios y la manera de calcularla. Igualmente se conceptualiza a la productividad del trabajo, se establecen los principales métodos de cálculo y se muestran algunas tendencias para mejorar los niveles de productividad del trabajo. Además se analiza la emigración campo ciudad y sus consecuencias.

Seguidamente en el capítulo quinto denominado «Las inversiones agropecuarias» se señalan las consecuencias económicas, sociales y ambientales de las inversiones en el agro. Se explica la estructura y cla-

sificación de las inversiones agropecuarias y se señalan los principales criterios y métodos utilizados para evaluar proyectos de inversión agropecuarios.

Dentro de la «Organización de la producción agropecuaria», que constituye el contenido del capítulo seis, se insertan varias categorías socioeconómicas relacionadas con la división social del trabajo, la zonificación de la producción agropecuaria, la diversificación y especialización, así como la concentración, cooperación e integración de la producción, muy actuales en los procesos de reestructuración productiva del agro latinoamericano y mundial, especialmente en el conocimiento y consolidación de las cadenas agroalimenticias.

Las particularidades estructurales del agro ecuatoriano y latinoamericano exige analizar por separado las racionalidades productivas y económico-sociales de la agricultura campesina y de las unidades empresariales, dos segmentos sociales que sostienen las actividades productivas en el campo y proveen a los consumidores gran parte de los bienes agroalimenticios que demanda la población, así como las materias primas requeridas por la agroindustria. Los economistas neoclásicos siempre han intentado homogeneizar las realidades agrarias de nuestros países, presentando al campesino como «reacto al cambio» y sugiriendo un conjunto de medidas para «hacerlos cambiar». Sin embargo, ellos mantienen sus prácticas y cosmovisiones particulares. En el capítulo siete se analizará esta realidad desde el punto de vista económico y social.

Las cadenas agroalimenticias serán analizadas en el capítulo ocho, y, a pesar de ser un tema ampliamente debatido en los círculos académicos y productivos de Europa y Estados Unidos durante las décadas de los sesentas y setentas del siglo pasado, aparece hoy dentro de la **nueva retórica del desarrollo** difundida por los organismos financieros y de cooperación internacionales. En los últimos tiempos hemos visto circular junto a los «paquetes de asistencia técnica» documentos elegantemente editados pero sin profundidad teórica y muy funcionales a sus intereses y al de las estructuras de poder de las regiones o países. Para nosotros el estudio de las cadenas agroalimenticias requiere de una fundamentación

teórica y de un esquema de trabajo integral que no se quede en la mera descripción de los aspectos formales sino que penetre en la esencia de los fenómenos técnicos, sociales, económicos, políticos y culturales que inciden en su formación y funcionamiento.

Finalmente en el capítulo nueve se analiza los alcances teóricos y operativos del mercadeo agropecuario, muy importante para diseñar estrategias de desarrollo económico y social en las áreas rurales y urbanas ecuatorianas y latinoamericanas. Se proporcionan muchas herramientas conceptuales y metodológicas para investigar la situación actual y establecer las tendencias futuras de la demanda, oferta, comercialización y precios.

Espero que los puntos de vista insertos en este libro ayuden a revalorizar el agro como única alternativa de desarrollo de países como el Ecuador que, a pesar de sus enormes potencialidades muestra claros niveles de atraso tecnológico y socioeconómico reflejado, entre otros aspectos, en la pobreza de amplios sectores de la población rural y urbana y en una economía distorsionada. Agradezco la paciencia de muchas generaciones de técnicos que pasaron por las aulas universitarias y a los colegas docentes-investigadores que se molestaron en presentar sus críticas y sugerencias. Desde luego, cualquier error u omisión que encuentren en el libro será de mi responsabilidad.

Aprovecho la oportunidad para expresar mi reconocimiento a tres importantes entidades y de desarrollo: Universidad Nacional de Loja y Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Loja, gracias a cuyo aporte se publica esta obra. De manera especial, agradezco a sus máximos directivos por el permanente apoyo a las actividades científicas y culturales.



El presente trabajo pone a consideración de los interesados los puntos de vista del autor sobre economía agraria, madurados a lo largo de tres décadas de trabajo en las cátedras de Economía Agraria y Economía Forestal impartidas en las carreras agropecuarias o en el Programa de Maestría en Desarrollo Rural de la Universidad Nacional de Loja y robustecidas a través de los trabajos de consultoría realizados dentro del país y del exterior.